

GONZALEZ #200

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

ARCHIVO: <http://areadeproyectos.org/gonzalez>

Lunes Noviembre 15 2011

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Francisco Javier Viveros

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Jonathan Gómez Torres

Anotación Tardía

Había una clase de proyectos en la que reflexionábamos acerca de las propuestas que tenían para el público las diferentes instituciones del Arte como los museos, las galerías, los patrimonios, los colectivos Etc.; pero por alguna extraña razón, el punto de debate se centró en lo incluyente que los proyectos en las diferentes instituciones eran; con esa información, teníamos que hacer una propuesta de algún proyecto que tuviera en cuenta a la institución y al público que la frecuenta. Eso nos llevó a ver un amplio panorama de propuestas que permitirían incluir toda clase de público. Entonces, surgió el tema de los discapacitados e hicimos hincapié en la relación Invidente-Arte.

Más allá de llegar a un profundo análisis acerca de si el Arte es o no un escenario –en dónde la visión es distinguida y colocada por encima de los demás sentidos–, lo encontrábamos como un punto importante en dónde el arte de las “imágenes” –como la gran mayoría de los saberes occidentales–, fijó su fertilidad creadora en el hecho de mirar. Mirar en lo que a Arte respecta– garantiza entender, porque además es casi imposible de ignorar la prevalente y vigente premisa que propone el hecho de “ver y no tocar”, que este menciona todavía situando al público invidente fuera del círculo escultórico, bidimensional, instalativo y demás artes que son hechas para ser vistas.

Reiterar que el Arte es en su mayoría excluyente con los que no ven, es como decir que los pianos son excluyentes con los mochos, la publicidad con las neuronas o las tiendas de ropa con los feos; no se trataba tanto de eso, ya que algunas cosas resultan en su mayoría aventajando una de sus características que incluyen su origen propio. En estos terribles tiempos de igualdad homogénea y democrática, no incluir al otro pareciera un temible pecado mortal por parte de las instituciones, lo que ha creado ‘programitas’ epidérmicos en dónde por ejemplo, se había pensado en poner unos guías. para que expliquen qué es lo que hay en las pinturas del museo o hacer réplicas de esculturas, para que puedan ser táctiles logrando así que nuestros ciegos se sientan como nosotros.

Me parecía bastante superficial el hecho de fijarse en la imposibilidad de ver con los ojos y de solucionarlo con un repuesto que acercara al invidente a nuestra egocéntrica condición de vidente, con una vergüenza que interioriza y repara pero no profundiza, como una normal diferencia más

...

Cuando Lorenzo Jaramillo empezó a quedarse ciego, rumbo a su muerte, decía que ya no tenía energía para dibujar detalles; y cuando Pablo, el ciego de “Marianela”, logró ver, murió. Así como el cerebro deforma la imagen si uno se tapa los ojos durante 10 días, al volver a abrirlos, todos los demás sentidos se agudizan y las neuronas deben volver a interpretar el color, el contraste de la imagen. Algunos se vomitan y otros manifiestan no poder distinguir los objetos...

Muy aparte de lo exclusivo que el Arte de los que ven pueda distinguir, y muy aparte de lo inevitablemente visible de nuestro oficio, creo que dejar de ver con los ojos es una de las cosas más inteligentes que se pueden hacer mientras uno estudia esto. Se me hace que ver en exceso nos deja ciegos, cansados y convencidos.

Vigo.

Y nosotros, a sobrevivir se dijo.

Se cansó de tener un bozal, de estar encerrada en una matera, de hacer trucos para nuestra comodidad. Fue violada y es momento de que se haga respetar, de que ladre muy fuerte. Tiene que sacudirse y arrancarse las pulgas que tanto la han molestado, reclamar el espacio que le pertenece. ¡Por fin! despertó el instinto, el salvaje.

Mordimos la mano que siempre nos dio de comer, nos quedamos y nunca cumplimos el trato; la maquillamos a nuestro antojo y nos quejamos, “¿por qué tanta lluvia?” La escupimos y alguna vez nos burlamos de ella, le pusimos un nombre y un collar y nos quejamos, “¿por qué tanto sol?” Y ella, ¿por qué no puede quejarse? Está en todo su derecho y tiene el poder, ya no acepta una disculpa y es tiempo de asumir las consecuencias: a sobrevivir se dijo.

En nosotros mismos un salvaje nos quemará por dentro y despertará, será necesario para sobrevivir. La razón al igual que ésta gris construcción ya no nos podrá defender del instinto, del salvaje. A sobrevivir se dijo.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Jonathan Gómez Torres

El sueño de soñar

Ayer tuve un sueño. Soñé que era estudiante –en una de las mejores universidades–; creo que rocé la felicidad con un dedo.

El sueño de soñar comenzó antes, cuando era niño y nació el primer ¿por qué? Todo era fácil, no había plan y las cosas se daban porque así tenía que ser. Resulta que en mi familia, eso de estudiar es un lujo y yo me di, el lujo de soñar. Por una oportunidad entré a estudiar eso que llaman Arte. Desde un principio supe que nunca me iba a graduar pero me llenaba la sensación de ser libre con mi ¿por qué? Fui feliz lo acepto, pero después, todos me reclamaban un cartón; que “tiene que ser artista”, que “¿de qué va a vivir?”, que “le falta poquito”. Todo se transformó en una pesadilla, la libertad que buscaba se llenó de reglas y reclamos, sin darme cuenta mi mundo del arte se desencajó y me vi parado en medio de un “mundillo” del arte, una maquinaria cuadrículada que estruja y señala. Hoy el sueño para mí se acabó, ya no sé cómo terminara eso de ser artista, supongo que como peones en un campo cuadrículado: sólo pueden mover hacia el frente, no pueden volver a ese primer y sencillo ¿por qué? Si avanzan sé los tragan y si no se los tragan, pueden llegar al otro lado y quizá puedan convertirse en reina o alfil, pero nunca se moverán a su propio antojo.

La realidad me llama; hambre, horarios, corbatas, almuerzos de olla y un cheque mensual. Alguien me dijo: “Arte como forma de vida” y yo le digo, ¿Cómo puede haber arte si no hay vida? Los sueños quedan encerrados en un cajón y es hora de unirme a las caras aburridas del viaje en bus; hora de vender mi cuerpo y mis ganas. Sólo me queda mi hermoso ¿por qué? y el orgullo de decir mañana –aunque nadie me va a creer– que estudié, fui feliz y me di el lujo de soñar.

Jonathan Gómez Torres

Djane

De la palabra a la acción Social del Arte.

Hablando con Juan David Páramo, estudiante de Medicina de U. Nacional

- ¿Qué piensas tu de hablar sobre lo que se piensa?

- Hay un poema de Geraldino Brasil que dice que las palabras son el disfraz de las ideas. Hablar de lo que se piensa no es sino embarcarse a la respuesta del Otro, simplemente lanzar un razonamiento sensible que puede tener una reacción, muchas veces no muy bien esperada. Estamos en un país en donde el principal crimen ha sido el olvido, callar lo que se piensa –en todos los aspectos– es ser cómplice de nutrir la nefasta historia del silencio y la hipocresía.

- Yo creo en el poder de la Palabra. ¿Cuándo la palabra deja de ser una caricia y se convierte en un hechizo?

- Respondo sin tener un absoluto. Diría que la palabra se convierte en hechizo cuando quien la escucha se siente revelado en ella, por ello su fuerza de atracción se hace presente y envuelve un ideal y/o ser. Sin embargo, hablas de un hechizo y le entiendo como un encantamiento positivo, ¿mas si ese encanto lleva consigo un propósito por debajo de cuerda? Como un discurso político, ¿eso sería hechizo?

- Hay discursos políticos que hechizan, pero tal vez es una cualidad que se ha venido perdiendo debido a la misma ridiculización de la política, de esa esencia de las relaciones humanas que implica poder, tensión, cautela, pasión. No me imagino un discurso político de Juan Manuel Santos, debe ser semejante a un Viernes Santo, a una procesión de viejitas rezaderas con tetas caídas y la mente en las nubes. Yo creo que el poder de la palabra en los Discursos consiste en un juego de lecturas entre su locutor y los que están recibiendo el mensaje, un juego de emociones que se debe tener en cuenta para dimensionar el poder que puede tener la dirección de acciones concretas. El hechizo del politiquero es el no reconocer la magia de la Palabra. No son los Manifiestos (desde el Comunista, hasta el Dada, hasta el de la Antropofagia) discursos que hechizan?

- ¿Hechizan por su veracidad o por el ímpetu que llevan consigo, que hace que un individuo, pueblo o nación se vean conmovidos por cada una de sus palabras? ¿Su verdadera esencia? ¿Ahí donde cabría el Arte? ¿Un discurso más de política y jerarquía social?

- Tal vez el mejor político sería un artista; su negación frente a una autoridad, frente a una jerarquización de fenómenos superfluos, su sensibilidad abnegada, lo haría perfecto para renunciar a la seducción del falso poder. Cambiaría el sentido del discurso cuando sea perfeccionado en su técnica, cuando su visión sobrepase la simple comunicación diarrea de ideas estancadas en la historia empolvada, o en el engaño de un falso desarrollo sustentado en la economía acumulativo. Qué tanta política hay en el arte ahora, más en un país cansado de su clase dirigente; de esa burguesía criolla que ha castrado lo más crítico del pensamiento. ¿Cuál es la apuesta social del artista?

- ¿Crees que el artista podría convertirse en un político más al tratar de que con su obra, su discurso –dialéctico por su técnica–, crítica o concepto quiera mas que hacer que el espectador o el pueblo se conmueva con su percepción? ¿Como sería entonces una imparcialidad de autoridad? Si para la sociedad en la que nos movemos queremos cierto grado de aceptación: una membresía que se cataloga sistemáticamente por el vínculo que uno adquiere por el círculo en el que uno se mueve. ¿Apuesta social con qué clase de sociedad? ¿El pueblo o la autoridad?

- Con el que sufre, con el que llora, con el preso, con el encadenado, con el ciego, con el enfermo, con los niños, con la misma vida que gira entorno a las contradicciones de la opresión. Bajo un sistema económico donde el arte no es “costo-efectiva”, considero que la responsabilidad histórica del artista es reivindicar esa capacidad de conmover, que sólo él o ella, pueden lograr. Todo proceso revolucionario debe estar cargado de arte, de estética, de creatividad,

no la que plantea la autoridad, para ella está bien el orden establecido, lo inmóvil, lo fácil. ¿Pero cómo puede el arte romper esas cadenas que lo alienan a un posmodernismo sin soluciones, al pajazo mental del “concepto”? ¿Será que el pueblo lo entiende? ¿Será que si va dirigido para el pueblo, para su propia emancipación y redefinición?

Djane

En el edificio de al lado vive un sujeto que alardea de ser la persona más correcta del barrio. Con tono soberbio y prepotente le está enseñando constantemente a sus vecinos el tipo de personas atroces que son. Sus aportes altruistas al barrio van desde diseñar un método de recolección de basuras (distinto al que presta el distrito y que él mismo administra) hasta mantener el orden llamando a la policía cada vez que alguien quiere divertirse.

Un buen día, un domingo de puente, salió temprano con su familia a pasar el día en un restaurante familiar del norte de la ciudad. En la puerta del edificio lo esperaba un señor que le iba a lavar el carro. El vecino correcto, confiado de su criterio para escoger con quienes trabaja, le entregó las llaves de uno de sus carros y emprendió su paseo dominical.

La siguiente imagen es el señor contratado lavando el carro en la calle con vallenato a todo volumen. Desperdicia agua, canta a muy duro, golpea los trapos con fuerza contra las rejas del edificio, y prende y apaga intermitentemente la alarma del carro. La gentese despierta y lo mira con desconcierto desde las ventanas de sus apartamentos. Estoy seguro de que nadie va a llamar a la policía.



Traiga cinco barras por cada obra que vaya a montar desde el 29 de noviembre hasta el primero de diciembre, día de la exhibición. Aproveche este fin de semestre para compartir, cambiar, regalar y alardear de sus trabajos, tomarse alquito, pensar en voz alta y escuchar buena música.



Contactenos:
...CAMILA 3113244907
...NICOLAS 3002129011
...MARIANA 3142127051
TRESPUNTOS3@GMAIL.COM

* el dinero sera destinado para miscelanea y cosas varias

¿Tiene obras de arte olvidadas, trabajos finales, obras prematuras que siempre ha querido mostrar?

Reunion informativa
Miércoles 16 de noviembre, 1 p.m.
en la Marquesina, bloque TX